

*Tomás Cano,  
un personatge  
popular*

XAVIER PÉREZ GÓMEZ

**Introducció**

Tomás Cano és un personatge molt conegut a Sant Fost, ja que fa molts anys que està vinculat a nombroses activitats socials, especialment esportives. Per les seves mans han passat centenars d'adolescents i joves, ja que va fer d'entrenador al club d'handbol i hores d'ara fa de monitor a l'Escola Esportiva Municipal (porta més de 20 anys en aquesta faceta). El Tomàs és, doncs, una persona popular, una figura molt important en l'esport escolar i amateur del nostre poble dels darrers trenta anys. Un dia, ja fa uns mesos, em va comentar: hauríem d'escriure una recopilació dels jocs que fèiem quan anàvem al col·legi (al CNM Joaquim Abril) per recordar aquells temps. Per aquest motiu li vaig fer aquesta entrevista en la qual em va explicar molts altres temes i vicissituds de la seva vida. Seguidament la reproduïm:

*Explícanos un poco de tu vida.*

Nací en el Hospital de Mollet el 27 de octubre de 1964, pero mis padres vivían en Martorelles. Mi padre es de Málaga y mi madre de

Almería. En Martorelles estuve hasta los tres años, cuando mi familia y yo con ella, nos trasladamos a vivir a Sant Fost, en la casa en la que aún estoy actualmente, en la carretera de Badalona número 73, casi tocando a la Avenida Cataluña, al lado del patio de la Escuela Joaquín Abril, que entonces, cuando llegamos nosotros, aún no estaba construida la escuela y estaba sólo la pista polideportiva, sin cubrir, y un campo grande que después ha sido, durante muchos años, el patio del colegio.

### *¿Qué recuerdas de tu paso por la escuela?*

Fui primeramente a las escuelas de Carrancà, en Martorelles, y luego pasé a las de Mas Bagà, en Can Calet. Allí tuve a la señorita Matusa, a Don Carlos y Don Ángel. Luego pasé al Colegio Nacional Joaquín Abril, que se acababa de inaugurar (septiembre de 1975), donde tuve otra vez a la señorita Matusa. En este colegio también tuve de maestros a Doña Victoria, Don Agustín, Don Adolfo (que nos daba inglés), a Don José (matemáticas), a Don Juanjo (inglés), Don José María, la señorita Lourdes (Naturales). Los que recuerdo con más cariño son Don Juanjo, que nos dio inglés en sustitución de Don Adolfo. Don Juanjo era y es muy campechano, casado con una maestra, con él tuve mucha relación, tanto en la escuela, como luego fuera, en el pueblo. Era muy dado a la confianza con los chavales. Y también Don José María, que era de los maestros de la nueva escuela, nos daba Lengua castellana, tenía una forma de tratar a los niños de forma diferente, nos trataba con más diálogo, con conversación, no con la rigidez con que actuaban otros maestros de la vieja escuela. Algunos profesores daban coscorriones y golpes a los travessos, era lo que se estilaba entonces. Recuerdo también a Don José, profe de matemáticas, fumando sus puros, tenía un carácter fuerte, más seco, todo el mundo le tenía miedo, pero era muy justo y si hacías lo que tenías que hacer no tenías ningún problema con él.

### *Monaguillo con Mn. Daniel*

También puedo contar que fui seis años monaguillo con Mosén Daniel. Cobrábamos de las bodas, bautizos, etc. Al acabar la ceremonia nos acercábamos a la gente y les decíamos: “*Felicitats, no hi ha res pels*



*Tomás Cano en primer terme, amb un grup de nens i nenes, a la plaça de l'església, 1974.  
(foto: Arxiu Parroquial)*

*escolans?"* y algunos invitados te daban 100 pesetas, otros 200 o 500, según, lo que se daba en aquella época. Con todo lo que recogíamos se guardada la mitad para el fondo, que luego se gastaba en alguna merienda o excursión, y la otra mitad se repartía entre los monaguillos que hacíamos el servicio. Ja, ja, qué tiempos aquellos.

### ***Vida laboral y otras vicisitudes***

Me salí a los 14 años del colegio Joaquín Abril, cuando cursaba 7º de EGB. Era repetidor. Y me fui a FP (Formación Profesional) de Mollet y allí estudié Metal durante dos años. Fui delegado de clase, pero hacía muchas campanas y al final me fui también. La verdad es que por clase no me veían mucho el pelo. Entonces empecé a trabajar haciendo marcos de cuadros para el Sr. Toni, de la plaza Esbert. Luego fui camarero en el Bar Catalunya cuando lo llevaban un tal José y su mujer, Gloria. Después me fui a limpiar una granja que había cerca de la iglesia, luego limpiaban-



*Tomás Cano Rubio al servei militar.  
(foto: col·lecció particular T. Cano)*

do en Sabadell. También estuve pegando propaganda electoral, hice de chatarrero, y de basurero con el Pedragosa. Luego me fui a la mili a San Sebastián, 13 meses y 5 días, en el Batallón Legazpi 67, Infantería de Cazadores de Alta Montaña. Estuvimos un mes en Vitoria. Tengo recuerdos muy buenos de aquella época pues conocí Belagua, el Valle del Roncal, Baztán, que aquello es lo más precioso que he visto a nivel de Naturaleza. Fueron experiencias muy gratas de andar por allí, de ver el campo, los

ganaderos. Había buen compañerismo. Hacíamos muchas maniobras de supervivencia, y maniobras de tiro en San Gregorio (Zaragoza). Yo era cabo apuntador tirador de un CSR (cañón sin retroceso) que iba en un land-rover, un willy. Después de la mili me encontré sin trabajo y empecé a coger piñas y cortar madera en la montaña. Luego estuve un año y medio en LISAC y finalmente entré en Manaut SA, donde llevo 23 años.

### *¿Cuál es tu vinculación con el deporte local?*

Desde los ocho años participo en el deporte local de Sant Fost, primero corriendo cross escolar, con el colegio, luego jugando a balonmano y fútbol. Después ya me metí más de lleno en el Club de Balonmano: primero como jugador durante 20 años y como entrenador desde los 18 a los 40: llevé el alevín, infantil, cadete, juvenil y el tercera. Y después entré como monitor de la Escola Esportiva Municipal desde que se fundó hace más de 20 años, donde he sido monitor de fútbol sala y balonmano femenino (y mantenimiento deportivo de adultos). Durante tres años llevé el fútbol sala femenino en el club. Y he jugado a fútbol sala tres o cuatro años; me entrenaba con el equipo de Talleres Cortada, siendo un seguidor acérrimo hasta que se fueron y ahora este club de fútbol sala ya ha desaparecido. También hay que decir que junto con Alfredo Murciano refundamos el club de balonmano hace cuatro o cinco años, él llevando un cadete y yo el equipo de tercera.

### *Recuerdas con añoranza los juegos de nuestra infancia...*

Siempre he pensado que se tenían que recopilar los juegos de cuando éramos niños, allá por la década de 1970. Eran juegos que generaban colectividad, eran gratuitos, no costaban un duro, no como ahora que son juegos individuales y además conllevan al poco desarrollo mental y el aislamiento, pues los niños se meten en su casa a jugar con el ordenador y ver la tele. Entonces éramos más niños, había más picaresca, más juego físico, estábamos siempre en la calle. Se desarrollaba más el diálogo, la amistad, el compañerismo y lo más importante: el ser niño con inocencia, pero con picardía sana.

Paso a enumerar algunos de los juegos que recuerdo y que jugábamos en las calles de Sant Fost y en la patio del colegio:

-CHAPAS (los Flendis): tirabas a un cuadrado; primero se rellenaba de chapas y luego el que tiraba y caía encima se las llevaba.

-LA LIMA: en un cuadrado con seis casillas y tenías que clavarla.

-LAS CANICAS: Un grupo de niños iba tirando sus canicas, por orden, a ver quién ganaba. Había varias formas de jugar como el gua y el hoyo; en el gua se decía: chiva, pie, tute y guá. Había mucho tráfico e intercambio de canicas que normalmente eran de cristal de colores y algunas de acero.

-CHURRO, MEDIAMANGA, MANGOTERO: conocido en catalán como Cavall Fort.

-A LA UNA MI MULA: se agachaba uno y otros iban saltando, mientras se recitaba: A la una mi mula, a la dos la cox, a las tres, pasito de San Andrés, etc.

-EL BOTE: era como el jugar a parar pero con pelota y uno paraba y los otros se escondían.

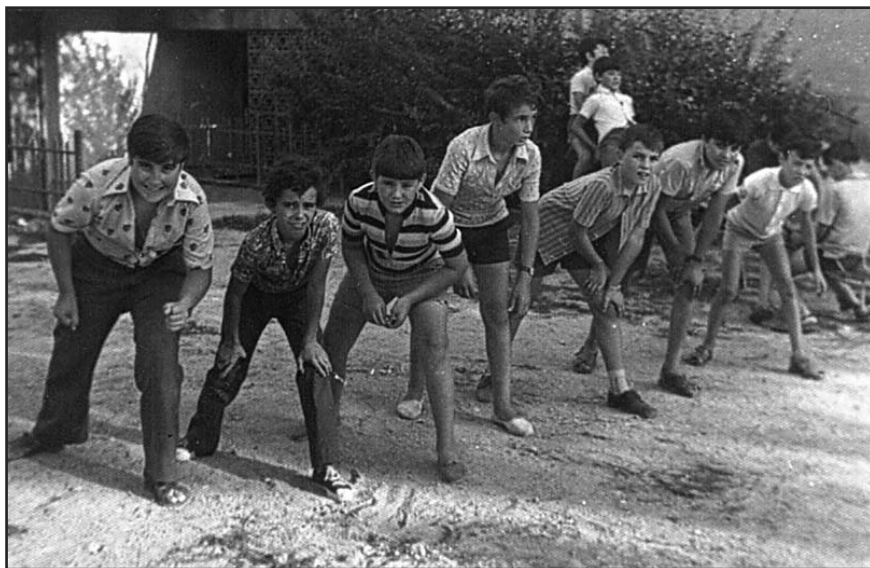
-LA CARRERA DE CHAPAS: se iban tirando chapas y se iba compitiendo.

-LA COMBA: el salto de la cuerda, lo jugaban sobretodo las niñas.

-ESTIRAR LA CUERDA: dos equipos estiraban una cuerda, cada uno para su lado, y el que hacía más fuerza arrastraba y tiraba al suelo al contrario.

-EL PAÑUELO: los niños se dividían en dos grupos o equipos y se ponían a cierta distancia. En medio del espacio o distancia se quedaba un niño con un pañuelo que lo mostraba estirando el brazo. Cuando decía ya, un componente de cada grupo tenía que ir hacia el pañuelo e intentar llevárselo sin que el otro le tocara o le pillara.

-EL ESCONDITE: uno paraba y contaba, y el resto se escondía; cuando acababa de contar tenía que buscar a los otros niños.



*A punt de començar una cursa, al pati del Casal Parroquial, vers 1973.  
(foto: Arxiu Parroquial)*

-EL STOP: el que paraba tenía que coger la pelota, decía STOP y entonces intentaba dar a otro y quedaba eliminado si le daban un golpe con la pelota.

-EL JUEGO DE MATAR: se hacían dos equipos y se tiraba una pelota a ver a quién tocaba, y ése quedaba muerto. Y así hasta que todos se iban eliminando.

-EL TRILLO: se dibujaba en el suelo (de tierra o arena) una especie de T o trillo formado por un rectángulo vertical y dos horizontales que lo cortaban, con ocho casillas, se tiraba una piedra y entonces se saltaba a la pata coja y a dos patas.

-LAS SIETE Y MEDIA: se dibujaba una especie de rectángulo en el suelo con 6 casillas y una superior, la 7ª, como de colofón. Se jugaba o bien con monedas o bien con piedras.



-LA RAYA: se tiraban piedras o monedas a ver quién quedaba más cerca de unas rayas paralelas que se habían dibujado en el suelo.

-CARRERA DE SACOS: los niños se metían en sacos de tela o arpillera, que entonces abundaban mucho, y dando saltos tenían que llegar hasta la meta, a ver quién ganaba.

-COGER LA MANZANA: Primero se ponía una manzana en un barreño con agua y se tenía que intentar coger con la boca, sin utilizar las manos. Luego también con la boca se tenía que intentar buscar y coger caramelos en unos platos donde estaban mezclados con harina. Como se llegaba a esta segunda prueba con la cara mojada, los niños quedaban embadurnados de harina.

-ROMPER LA OLLA: se colgaba de una cuerda, entre dos árboles, una olla de barro llena de caramelos y chucherías y los niños, con los ojos vendados tenían que intentar acertar y romper la olla.

-LA GALLINITA CIEGA: a uno le vendaban los ojos y le daban vueltas para desorientarlo, luego tenía que intentar coger o reconocer a los otros.

-EL TELÉFONO: se sentaban varios niños formando un círculo y a la oreja se le decía en voz muy baja una frase o palabra, y esto se iba pasando de oreja a oreja. Normalmente al final, la frase original se había alterado o malentendido.

-LA CÁMARA DE FOTOS: se ponían un montón de niños y a uno se le decía que los mirara cómo estaban, luego se le giraba y se hacían algunos cambios y el que paraba tenía que ver qué había cambiado.

-LA PESTE ALTA: el que paraba iba detrás de los otros y al decir “Pesta Alta” todos se subían a algún sitio y a ver quién se salvaba, etc.

-TOCAR Y PARAR: el que para persigue al resto y si toca a uno, éste para.

-EL TROMPO: peonza o baldufa en catalán. Se enrollaba en la cuerda y se tiraba a ver cuál duraba más rato dando vueltas, etc.



-LOS CROMOS: se hacían colecciones de cromos, como las que salían en las pastas Bimbo u otras. Un juego con cromos consistía en tirarlos y si caía encima de otro lo recogían.

-EL JUEGO DEL FUTBOL: en el recreo del colegio se jugaba al fútbol, se improvisaban partidillos, etc. En eso no ha cambiado mucho.

-GUERRA DE CABAÑAS: como entonces en Sant Fost había mucho más terreno sin edificar, en seguida encontrabas cerca de tu calle un barranco con cañas o un bosque de pinos y matorrales, y los niños hacíamos cabañas con cañas y ramas. Luego se formaban bandas, entrábamos en guerra y nos atacábamos unos a otros y si podías les destrozabas sus cabañas.

Antaño éramos pillos, pero sin malicia. Había un espíritu de aventura. Entonces los niños y los adolescentes estaban más curtidos, la gente compartía más. Salíamos del colegio y a jugar, no había actividades extraescolares como ahora, que los machacan, los tienen siempre ocupados haciendo cosas al salir de escuela, no les dan tiempo a ser críos, a jugar. Los quieren hacer madurar antes de tiempo. En nuestra infancia se desarrollaba más la inventiva, te hacías tus juguetes. Tú mismo te desarrollabas como niño y como persona. Un niño ahora empieza a las ocho de la mañana y te plega a las siete u ocho de la tarde haciendo actividades, pero siempre vigilados por un adulto, marcándoles, no les dan tiempo a formarse ellos mismos como individuos. A veces pienso y añoro aquella época.

*Entrevista a Tomás Cano, 23 de junio de 2010, per XPG.*